

BARUYERA

NÚMERO 3
VERANO 2007 - 2008





Antes que nada una revelación: me costó sentarme frente a la PC a escribir esta nota. Durante el último tiempo le temía estado dando vueltas por mi cabeza: las mujeres y el aburrimiento; o mejor dicho yo, una mujer, y el aburrimiento. Y no solamente como objeto de reflexión (no soy tan intelectual).

Por qué no decir que también di vueltas y vueltas por mi vida. Frecuentó mis escasas incursiones en el activismo, se immiscuyó en Córdoba, me siguió de regreso a esta ciudad que gusta de llamarse autónoma. Va conmigo al trabajo, vive con mi sueño. Intenta seducirme con almohadones, música triste, frases desalentadoras. A veces me puede.

Todos los manifiestos feministas que se le, con la violencia propia de su género, comienzan su descargo con un gorgajo al tido, al aburrimiento propio de nuestros modos de vida. Obviamente, no del modo feminista de la vida. Sinó de la monotonía del patriarcado, que bajo todas sus máscaras es susceptible de destruir el alma. (Aunque, por qué no, como feministas, podríamos también animarnos a hablar de nuestras zonas de sombra).

«Estamos, los mortales en general, condenados al aburrimiento cotidiano (y general)? ¿Qué diferencias hay en los modos de aburrirse? ¿Es literario el apéndice? ¿Puede matarnos? ¿Cómo curarlo? Sobre la melancolía escribió hace poco una feminista norteamericana que me da fe. Hace cita. La define como la ausencia de historia. Nos ponemos melancólicos si nos sentimos invisibles, porque no nos podemos nombrar, o porque nuestros deseos o frustraciones no existen para los otros. A veces eso es invisible hasta para nosotros mismos.

De las clases de hastio que existen «el aburrimiento invita a la autoanálisis» podemos deducir dos grandes grupos. Los que son histéricos, y por eso se pueden modificar, y los que corresponden a nuestra esencia humana. A saber: que somos un cuerpo, nos enfermamos, morimos, que el mundo es absurdo y el tiempo no se detiene, entre otras condiciones de nuestra existencia.

Las feministas nos proponemos intervenir en las desesperanzas provocadas por modos de la cultura. Es decir, confinamos en que hay tidos evitables.

En la caja de los AFE (Aburrimientos Feministas Evitables) encuentro: las listas de correo que sólo se usan para pedir adhesiones, las charlas dadas las históricas nos legan por decimoquarta vez la misma experiencia, al miedo a los debates, los manifiestos entre convenciones.

De los AENE (Aburrimientos Evitables No Feministas) me embola hablar: reuniones familiares de cumpleaños, amistades largas, tareas que no me corresponden, deseos compulsivos. Pero debo decir que fueron otros feministas las que me ayudaron a barrerlos fuera de mi vida. Gracias a ellas, que en parte son las de arriba, me hice feminista.

Para los AI (Aburrimientos Inevitables) fatales como el tiempo y el trabajo, la incomplejidad de todo ser humano o los inviernos, apenas tenemos estrategias de rodeo.

«Vivir en esta sociedad significa, con suerte, morir de aburrimiento» decía Valerie Solanas al comienzo del SCUM, ese manifiesto delirante.

¿Será el delirio el exorcismo que nos queda? Aparte de escribir e inventarnos utopías, por supuesto.

MIMI-BEPO BARRIZERO (por Charo)
Esta voz es MARCELA RODRIGUEZ



Educación sexual, socializada en el placer y la plenitud de la sexualidad o derechos reproductivos?
Libertad para decidir sobre los planes de vida, el goce y potencial de la sexualidad y la información y libre acceso a todo tipo de cuidados, anticonceptivos, tratamientos, que aseguren el pleno ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos.

Ley de aborto legal, libre y gratuito, emergencia social o libertad para decidir?
Libertad para decidir sobre el propio cuerpo, para tener una vida con decisiones autónomas, más allá de que no podemos dejar de ver que hay una emergencia social, por la cual, las mujeres con recursos pueden llegar a tomar esas decisiones y las otras son quienes pierden sus vidas en abortos practicados en condiciones de falta de higiene y seguridad.

Sexualidades no heteronormativas, antiheteronormativas o decisorias?
Decisión (quizás algo cambiada por las circunstancias que la alientan). De todos modos, hay que heterosexualidad obligatoria han hecho que muchas personas no hayan podido llegar a esta decisión o vivirla plenamente.

Feminismo en tres palabras, empezando ahora:
Compromiso de acción para eliminar la desigualdad y sistémica subordinación de las mujeres.

Fundamos con Diana Stabilel el Centro de la Mujer de Vicente López, Diputada Nacional -ARI- y miembro del Consejo de la Centro Magisteral de Estudios Interdisciplinarios «Paz y Justicia» del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (una de las actividades más importantes del feminismo, por promoverlo y promoverlo).
López, Diputada Nacional -ARI- y miembro del Consejo de la Centro Magisteral de Estudios Interdisciplinarios «Paz y Justicia» del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (una de las actividades más importantes del feminismo, por promoverlo y promoverlo).
López, Diputada Nacional -ARI- y miembro del Consejo de la Centro Magisteral de Estudios Interdisciplinarios «Paz y Justicia» del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (una de las actividades más importantes del feminismo, por promoverlo y promoverlo).

¿QUIÉN PUEDE PARAR LA VIOLENCIA ?

La norma devenida en ley natural que asegura que todos los cuerpos feminizados son más débiles que aquellos clasificados como "masculinizados" se inscribe en cada una de nosotras y se transmite de generación en generación a fuerza de tecnologías normalizadoras no sólo del cuerpo sino también de las creencias.

Begoña Marín Platos y Cristina Vega Solís sostienen que "el sujeto corporeizado no sólo puede, asumir o reproducir los significados sociales sino que se convierte en agente que «existe» su propio cuerpo como una forma personal de asumir y (re)interpretar las normas de género recibidas." Y Judith Butler habla de "la interpretación vivida de la anatomía sexualmente diferenciada" remarcando que esta está, al menos restringida por la anatomía que por las instituciones culturales que convencionalmente han interpretado esa anatomía.

Entonces podemos deducir fácilmente que la desventaja que vivimos las personas feminizadas frente a la violencia sexista no se debe a un déficit de fuerza física, sino a lo que somos capaces de hacer con ella.

Como Trabajadora Social especializada en "temas de violencia" conozco los tratamientos que el Estado pone al alcance de las mujeres (exclusivamente) y también comparto con las mujeres las estrategias de sobrevivencia que tienen casi siempre en soledad y a veces en relación con otros cuerpos (siempre, o casi siempre, también feminizados).

Las personas encargadas de ejecutar los programas Nacionales y Provinciales que gestionan la "violencia doméstica" o "violencia de género" en muchos casos son profesionales feministas que en otros tiempos (o aún hoy) han sido activistas autónomas del movimiento de mujeres. Esto explica que intenten mediar entre una demandada que conoce al dedillo y la burocracia, disciplinamiento, institucionalización y sexismo que tienen todos los campos de intervención del Estado. Un Estado que ha desarticulado la movilización de las mujeres y capturado y burocratizado la demanda y las respuestas en todo a la violencia.

Consignas como la del afiche de difusión del Consejo Provincial de las Mujeres (Pcia. de Buenos Aires) para este 25 de noviembre "Queda maltratada a una, maltrata a todas" reafirman el espíritu de autoorganización y rebeldía que las ahora funcionarias intentan inyectar en un sistema angustioso en prácticas apenas pacificadoras de los conflictos.

Lo cierto es que las posibilidades de operar "dentro" del sistema contra la violencia machista son casi nulas. Los programas "en el exterior" están desfinanciados y resulta impensado sostener territorialmente estrategias como las que el estado promueve sin dinero

para solventarlas.

Además (y quizás por esta falta) pareciera que todas las respuestas posibles gran en torno a fomentar la práctica de la denuncia judicial.

Por otro lado los grupos activistas feministas han ido abandonando la lucha autónoma contra la violencia que se da en las relaciones íntimas, en favor de un Estado que garantiza en garantía de la resolución del litigio entre los géneros. Esto ha significado la pérdida de la capacidad de la violencia y de pacificación del conflicto tienen para mí uno de sus resultados más notables en la aparición de un nuevo "fenómeno" divulgado desde los centros académicos: la violencia cruzada. «Dialógico» aplicado a las mujeres que, hartas de la violencia, responden en una clara demostración de autonomía. Mujeres que luego llegan a los hospitales pidiendo tratamiento para «su propia vida» y se encuentran con un estado que les problema.

Si embargo cuando se encuentran puntos de negociación entre la mediación estatal y el feminismo es la autonomía de las mujeres. Se puede abordar la violencia en el ámbito íntimo sin caer en el reduccionismo de ser «consecuentera» dentro de los circuitos desiguales y pasivos que propone el estado en los que a las mujeres sólo les cabe el rol de «denunciar» y «esperar» al descomulgando al Estado como in-

terlocutor valioso en nuestra experiencia de paz para nuestros cuerpos.

Incentivar la autodefensa, el autoavaliamiento, la reeducación corporal y el cambio de actitud frente al sujeto violento no se contradice con visibilizar el conflicto. Esperar pasivamente una respuesta «institucional» que se resuelve a defender el cuerpo del feminismo aunque hoy, en temas de gestión de la violencia el estado impulse la iniciativa en forma contundente.

Las políticas de gestión de la violencia y de pacificación del conflicto tienen para mí uno de sus resultados más notables en la aparición de un nuevo "fenómeno" divulgado desde los centros académicos: la violencia cruzada. «Dialógico» aplicado a las mujeres que, hartas de la violencia, responden en una clara demostración de autonomía. Mujeres que luego llegan a los hospitales pidiendo tratamiento para «su propia vida» y se encuentran con un estado que les problema.

Si embargo cuando se encuentran puntos de negociación entre la mediación estatal y el feminismo es la autonomía de las mujeres. Se puede abordar la violencia en el ámbito íntimo sin caer en el reduccionismo de ser «consecuentera» dentro de los circuitos desiguales y pasivos que propone el estado en los que a las mujeres sólo les cabe el rol de «denunciar» y «esperar» al descomulgando al Estado como in-

La autodefensa como estrategia

Entrenar el cuerpo es algo posible y además saludable. No desestimar la capacidad anatómica que poseemos como cuerpo feminizado es importante. No sentir vergüenza de tener fuerza nos da también autonomía, poder mover muebles y levantar cosas pesadas nos pone en situación de autoavaliamiento.

La postura corporal, la confianza en una misma, la fuerza en la voz y la mirada directa, muchas veces son suficientes para no recibir agresión física. Culturalmente hablar en tono bajo y con voz suave es signo de femineidad pero también de debilidad. Eso nos pone en un lugar de desventaja frente a la voz fuerte y clara asociada a lo masculino, la fuerza y el poder. No tengamos miedo de hablar fuerte, de gritar y de expresar tu bronca cuando te agradan.

Muchas mujeres que han sufrido violaciones o abusos son interpeladas en comisarías y hospitales por su «falta de resistencia». Muchas veces las diferencias corporales son tan evidentes que no se puede negar que a veces es tan impensable como pudo suceder ese episodio. Sucede que el cuerpo (lo que vivimos de él) no deja de ser «la situación de tener que asumir y representar una y otra vez el conjunto de interpretaciones recibidas sobre el mismo». Es decir nuestro cuerpo tiene experiencia de sobra en callar, asumir, dejar pasar, soportar, negar, tapar, justificar...

Podemos cambiar eso si cambiamos nuestra manera de estar con los «otros masculinizados».

Algunas veces nos hablan de «no generar más violencia», de «no pagar con la misma moneda», «de no hacer lo que no queremos que nos hagan». Apeleaciones a que sigamos soportando la agresión que nos deja ausente de nosotras mismas. Pero nosotras tenemos derecho a defendernos. Usando todas las herramientas disponibles: las que el Estado nos brinda, denunciando, visibilizando la violencia, pero también auto organizamos nuestra defensa preparando nuestro cuerpo y procurándonos la autonomía suficiente.

Nuestro cuerpo es muy fuerte y poderoso. Respetémoslo y hagámoslo respetar.

ILUSTRACIÓN: «HAMMER WOMAN», DE ERIC DROOKER WWW.DROOKER.COM

CARLA LONZI - ESCUPAMOS SOBRE HEGEL Y OTROS ESCRITOS SOBRE LIBERACIÓN FEMENINA Buenos Aires, Editorial La Pléyade, 1978

Algunas palabras previas...

Un manifiesto es un acto de violencia verbal: sentencia, dictamina, no entiende de dudas. Es una característica del género. Por este motivo es necesario situar estos textos, temporal y geográficamente, para encontrarlos también con el deseo que expresan.

Mis manifiestos que se reunieron en este libro fueron escritos por los grupos de la *Revuelta Femenine*, en Italia, entre el 70 y el 72. Los más extensos, como el que aquí citamos, le pertenecen a Carla Lonzi.

En la introducción nos avisa la autora: "Me senti movida a impugnar algunos de los principios del patriarcado, no sólo del pasado o del presente, sino también de los que plantean las ideologías revolucionarias."

A esta generación de feministas les debemos la conciencia de que la liberación es hoy y empieza por casa. Es decir, por nuestros genes, sexuales.

extractos por Paula Torricella y Josefina Ramón

EXTRACTOS DE "LA MUJER CLITÓRICA Y LA MUJER VAGINAL"

«El sexo femenino es el clitoris, el sexo masculino es el pene.

La vagina es la cavidad del cuerpo femenino que recibe el espermio del varón y lo canaliza hacia el útero para que se produzca la fecundación del óvulo. A través de esta cavidad el cuerpo del hijo sale del cuerpo de la madre.

El instante en que el pene del varón expulsa el espermio en el momento de su orgasmo. La vagina es, por lo tanto, aquella cavidad del cuerpo femenino en la que, simultáneamente con el orgasmo del varón, se inicia el proceso de fecundación.

En el varón el mecanismo del placer se halla estrechamente ligado al mecanismo reproductor; en la mujer, sin embargo, los mecanismos de placer y reproducción están comunicados, pero no coinciden.

Haber impuesto a la mujer una coincidencia que no pertenece a su fisiología, ha sido un acto de violencia cultural que no hallamos en ningún otro tipo de colonización.

La colonización ha llegado al colmo cuando a la mujer -despojada de la posibilidad de expresar su propia y autónoma sexualidad- se le ha prohibido recurrir a acciones abortivas. Un proceso de gestación no deseado ya es de por sí consecuencia de un acto de opresión.

La complementariad es un concepto que atañe a la mujer y al varón en el momento reproductor, pero no en el erótico sexual.

(...) Desde el punto de vista patriarcal se considera mujer vaginal a aquella que manifiesta una sexualidad orientada a la actividad que la clitórica representa a la inmadura y masculinizada, y para el psicoanálisis freudiano, además, la frigida.

Por el contrario, el feminismo afirma que la verdadera valoración de estas verdades a la relación con el sexo opresor es la siguiente: la mujer vaginal es aquella

que, en cautiverio, ha sido llevada a una actitud consentidora para el goce del patriarca; mientras que la mujer clitórica es la que no ha consentido a las sugerencias emotivas de integración con el otro.

(...) La mujer clitórica, al afirmar una sexualidad propia cuyo funcionamiento no coincide con la estimulación del pene, abandona el pene a sí mismo. El pene es el sexo propio del varón y es para él. El varón debe saber que la vagina es para la mujer una zona moderadamente erótica, y que para los jugos sexuales, mientras que el clitoris es el órgano central de su excitación y de su orgasmo.

(...) La mujer vaginal -la que ha reaccionado voluptuosamente a la opresión- es la mujer doblemente engañada. Ha puesto a disposición del varón toda la creatividad de la que es portadora, un ser humano, y encontrar jamás la fuerza de querer para sí la gama entera de la experiencia creadora, que es ante todo, concentración sobre uno mismo.

La autonomía para la mujer no significa aislamiento respecto del varón, como temen las mujeres vaginales acostumbradas a encontrar la plenitud en la pareja. Encuentra el aislamiento respecto de ella la fuerza de querer para sí de aquella persona que durante milenios ha cedido a su amparo.

Por más que se insista sobre los valores biológico-emocionales de la relación de pareja y sobre el abandonarse al otro, hemos comprendido que es fundamental abandonarse tan sólo al fenómeno.

1 Aún reconociendo que el fenómeno orgásmico es único para cada mujer y según los estímulos que recibe, se verifica, nosotras llamamos aquí mujer vaginal a la que obtiene el orgasmo durante el coito y mujer clitórica a la que lo obtiene durante las caricias sobre el clitoris. Y llamamos vaginal al orgasmo que obtiene el coito y orgásmico clitórico al obtenido durante las caricias sobre el clitoris.

EXTRACTOS DEL MANIFIESTO "REVOLTA FEMMINILE"

«Para la mujer liberarse no quiere decir aceptar idéntica vida a la del varón, que es invisible, sino expresar su sentido de la existencia.

La mujer en cuanto sujeto no rechaza al varón como sujeto, sino que lo rechaza como rol absoluto. En la vida social lo rechaza en tanto que rol autoritario.

Hasta ahora el mito de la complementariedad ha estado utilizado por el varón para justificar su poder. (...)

El primer asentamiento del peyor de la mujer hacia la sociedad es verse obligada a afrontar la maternidad como disyuntiva excluyente.

Denunciamos la desnaturalización de una maternidad pagada al precio de la exclusión.

La negociación del libre aborto debe ser considerada como parte del veto global que se ejercita sobre la autonomía de la mujer.

No queremos continuar pensando toda la vida en la maternidad y continuar siendo instrumentos inconscientes del poder patriarcal. (...)

El feminismo ha sido el primer movimiento político de crítica histórica a la familia y a la sociedad.

Uniquemos las situaciones y episodios de exclusión histórica feminista: tomamos el ejemplo de la mujer que, para sí en ella la mujer se ha manifestado interrumpiendo por primera vez el monólogo de la civilización patriarcal. (...)

La dialéctica auto-esclavo es un arreglo de cuentas entre colectividades de varones; no prevalece la liberación de la mujer, la gran opción de la civilización patriarcal. (...)

Al no reconocerse en la cultura masculina la mujer le quita su ilusión de universalidad.

La mujer siempre ha hablado en nombre del género humano, pero ahora el nombre de la población terrestre le acusa de haber sublimado una refutación.

La fuerza del varón reside en su identificación con la cultura, nuestra en su refutación.»

Nacen en mí

LA MARCHA DE LA AMNESIA

Es noviembre, mes del Orgullo, y se respira en el ambiente (el nuestro, se entiende, no en la atmósfera del resto de la sociedad que ignora, como siempre, nuestra existencia) una cierta festividad. El sábado 17, una multitud integrante de la comunidad GLTTTBQ se animaron, al amparo del anonimato de las masas (y de los anteojos oscuros y demás accesorios, en el caso de algunos) a hacer lo que la mayoría nunca hace: estar en la calle como quienes realmente son.

La Marcha del Orgullo debe significar algo para toda esta gente. Después de todo, las horas de libertad encauzada desde la Plaza de Mayo al Congreso al son de la música de los sponsors con la única compensación por los 364 días restantes de closet en que vivimos.

En mi breve tiempo como lesbiana, y como militante, pasé por todo un espectro de apreciaciones sobre ese algo que pueda representar la marcha. La primera vez que fui me encantó ver a tantas gays, lesbianas, bisexuales, travestis y demás: todavía no se pasaba la euforia de no sentirme tan sola y distinta, recién asustada ante mí misma y algunos amigos. Después me fue molestando la apatía de la mayoría de la gente no heterosexual frente al desfile. Después se fueron los chicos, el vacío de contenidos, lo comercial del asunto, la frialdad frente a tanta necesidad insatisfecha. Pensé de todos formas que valía la pena ir a hacer de rescatar lo que al fin y al cabo es el único espacio, mal que mal, de la dispersa y tapada comunidad GLTTTBQ, o que de alguna forma se podría transmitir como un mensaje de libertad a todos los días, para empezar a cambiar la sociedad.

Pero la Marcha del Orgullo no está pensada para construir militancia o crear conciencia, sino para que los medios vengan a cubrir la marcha con color de las travestis desnudas. La marcha no denuncia la violencia que se ejerce cotidianamente sobre nosotros, sino que celebra que existan placabos de derechos, como la Unión Civil (que aplica a las parejas gays), en el mejor de los casos, pide ampliar los derechos de los heteros al conglomerado de "raritos", como si eso pudiera funcionar. Unas leyes creadas por un sistema que se basa en la exclusión, insidias en costumbres que sustentan nuestra segregación, jamás pueden servir de fundamento. ¿A que quisieren que nos asimilemos? ¿A la forma de vida que nos ha convertido en parias en primer lugar? Se nos critica por "promiscuos" pero también se nos niega que tengamos el derecho a ser "condoms" y "casos de familia tradicional". Malditos en el hay hacer y el no hacer, más claro imposible: simplemente no hay lugar para nosotros en esta sociedad como no sea barridos debajo de la alfombra.

Uno de los máximos referentes de la Marcha fue citado uno de los días en la tapa del diario por excelencia diciendo que "vivimos en una era de postdiscriminación". Todavía me estoy preguntando en qué mundo vive, ya que claramente no es el mío. Pero por otro lado, desde su punto de vista, algo de razón tiene. Buenos Aires, la ciudad de la Unión Civil, es el mejor gay de América Latina. Entre las clases media y alta, en algunos lugares de esta ciudad tan cosmopolita, la discriminación no es tan brutal como solía ser. Al menos se derogaron los edictos policiales de la dictadura que penaban la homosexualidad. Ergo, estamos fantástico.

Maria Josefina Ramón
joseramon21@hotmail.com

Antes hubiera dicho que en enero 21 es algo, que estamos mejor. Hoy en día, tengo mis serias dudas. Porque con estas tristemente pequeñas zanoharías que colgaron frente a nosotros (la mayoría se dio por satisfecha. Chaucas y palli-ros (sigo con la metáfora hortícola, lo único que hace justicia al hecho de que nos han vendido cualquier verdura) para amansarnos e incorporarnos al paisaje, para que ya si siquiera protestemos por lo injusto de nuestra situación. Para que ya si siquiera pensemos que es nuestra vida el hecho.

Bueno, para mí lo es. Yo organizaría una Marcha del Orgullo por la memoria: por nuestra memoria. Para que recordemos el ayer histórico, el ayer contemporáneo y el pasado del minuto que acaba de transcurrir. Recuerden los edictos antihomosexualidad se derogaron años más tarde que el resto de los edictos de la dictadura, no apenas se reinstauró la democracia, y en 10 provincias perduran normas que criminalizan la homosexualidad. Recuerden (sepan) que en las comisarías se obligaba a firmar confesiones y se revisaba médicamente a los sospechosos de "sida". Recuerden que somos la burla, el insulto, la desgracia familiar, los no sujetos de derecho. Recuerden que en la mayoría de los barrios porteños un vecino que denuncia a su vecino se abre a ser consecuencia con la vida que quiere vivir. Recuerden que en el resto del país (porque lo que queda al sur de la Conurbación de Buenos Aires) las cosas están todavía peor.iren y a las travestis en la marcha, y en vez de sacarles fotos recuerden que en unos pocos años lo más probable es que estén muertos por SIDA, la violencia policial o las operaciones mal hechas. Recuerden que en la provincia de Buenos Aires se las lleva donde realmente no se permite el uso de un vestido o en Capital se les ven organizan para sacarle de las verdades que degradan con su sola presencia. Piensen en todos los que han vivido reprimidos toda su existencia y en todos los que se han suicidado por la violencia heterosexista. Recuerden los años de sufrir el sentirse diferente y enfermiz. Piensen en el amigo o amiga (todxs tenemos unxs) que tuvo que soportar desde que traten de something poco menos que a lobotomía o terapia de esmothex hasta que le xchen de su casa -"te vas a ir a los padres". Miren el camión de América y recuerden que en nuestro ghetto ningún lugar de encuentro o esparcimiento lo que se tiene un cartel en la entrada con el nombre, menos aun que diga de qué clase de establecimiento se trata. Piensen en el amigo o amiga que no se note que acá hay raros. Recuerden que incluso un bolche para mujeres legó a poner en su puerta que era un "club privado solo para socios" (notese el masculino, pero cierto).

Recuerden que no está todo bien, al contrario, y que nadie nos va a dar lo que no tenemos por nuestra cuenta. Recuerden que lo personal es político, siempre, y que parchar nuestra exclusión con retazos de derechos no va a cambiar el hecho de que esta sociedad no nos contiene. Necesitamos construir una cultura realmente diferente, pero para eso no basta con ir a bailar a una especie de carnaval auspiciado por una marca de lubricante. Por la memoria de quienes somos y el sueño de la vida que podríamos tener: recuerden que nos merecemos algo mejor que esta libertad con cuentagotas. Contra la marcha de la amnesia: orgullo todo el año!

Fotografía: Sin Título, de la serie Sueños Verberables, de Florencia de Angeli - borliak@gmail.com.

MEMORIA



POLAROID DE LOCURA LÉSBICA 3

Era sábado, Clara y Mariana trabajaban de camareras en la luz de sol del mediodía, todavía medias en la cama. Empezaba a hacer frío en Buenos Aires. Clara sentía que le iba a usar bufanda por primera vez en el año.

Desde que estaba con Mariana, cada acción cotidiana se había convertido en una iniciación. No era lo mismo bañarse para ir a la facultad, que bañarse para, después de cursar, ver a Mariana. Igual con cocinar o ir a un recital. O coger. O, incluso, lavarse los dientes antes de que Mariana se despertara, para poder darle un beso mentado.

Hicieron café, seguían en remera y bombacha. No había movido para vestirse más. Las ventanitas de salir con una chica del interior; siempre vivían solas, en Barrio Norte, en departamentos hermosos y, encima, tenían el lujo de no laburar.

Mariana era cordobesa. Estudiaba Comunicación. Era autodidacta. Tenía la espalda llena de lunares y una tonada que Clara calificaba de angelical. Se comía las uñas. Usaba el pelo suelto, ondulado. Tenía un año en la nariz y una flor de calabaza tatuada en la cadera. Era, también, patidorra de las relaciones abiertas.

Se habían conocido en una tormenta en Buenos Aires el año anterior. Se habían hecho amigas. Habían pasado juntas una vez. Dos. Tres. Todo a verano. Mariana había acompañado a Clara cuando se separó de Ella. Cuando decidió dejar de deplorar. Cuando se inscribió en las primeras materias de Historia. Cuando se compró el primer mate. Cuando se le aparecieron señales de madurez, como servirse el primer ferment sin que nadie lo olfateara, oír a Clara la cordobesa. Que, para no fallar a los estereotipos, tenía siempre un Branca en la mano.

Clara sabía que se estaba enamorando. Que había empezado a estar juntas en un momento muy particular de su vida. Pero había pasado más de seis meses desde su primer beso. Y Mariana no se juraba nada. No se le veía ni una sola noche juntas. Lo cierto es que ella no había estado con otra persona desde el principio. La cordobesa había sido clara desde el principio: la

pasamos bien, nos hacemos bien, cuando estamos juntas. Y como una tracción del lenguaje, la última aclaración anulaba el resto de la frase. No importaba que se hubieran hecho bien el martes, por qué al miércoles. Mariana podía estar con otra persona. Sin que eso hiciera que el jueves, otro día, eligiera a Clara.

Pero Clara elegía a la cordobesa, todos los días, frente al resto del mundo. En esos seis meses no había dudado del su elección. Pensaba que si Mariana elegía, aunque fuera por una noche a otra persona, no le estaba eligiendo a ella, que sí lo hacía.

El café se tornaba amargo en esa casa. Para dudar está la vida. Sonaba Sabina. ¿Es Mia. ¿Mia? ¿Mia?

Bonita, qué pasa. Nada. Necesito azúcar. Ya viene. No sabes si iba a volver. Ya estaba vestida completamente. Tenía su moral. Podía no volver, irse en busca de una boca que fuera suya. ¿Y si no, no quiero más su dueña.

Quiero que me elija como yo a ella. Que no sienta que se pierde un mundo. Que nuestro mundo es maravilloso. Eligeles tan lindo. Ten Mariana.

¿Ago más? No, no es lo único que necesito.

Caminó la media cuadro que había recorrido cinco minutos antes. Volvió sobre sus pasos. Todo el tiempo decidió a hablar, por primera vez, en serio con la cordobesa.

Te amo, bonita. Yo todos los días. No, lo tengo dos los días.

¿Desde que estamos juntas no piensas en hacer otra persona? Si, pienso si.

La consumación del hecho es secundario, dijo Cortázar en Rayuela. Una persona no le es infiel a su pareja por sus pensamientos en otra persona, ¿no? Pero por un rato, su objeto de deseo coge por la pareja.

Hay fantasmas que no tienen por qué ser llevados a realidad. No, la fantasma de la violación, no. Pero, un trío sí, ¿por qué? Sí no, capáz nunca hubieras estado con una mujer en primer lugar.

Tá. Tenés razón. Yo no estoy con otras personas porque que soy infiel o porque no te elijo o porque no gustan más otras personas. Sí no, porque me voy hago al amor, con vos, como más los domingos, voy al cine, de vos te hablo a mi mamá, con vos construyo.

Clara sonrió. Si hubiera estado en la Grecia sofista, Mariana habría ganado la discusión. Pero estaba en Barrio Norte, en el departamento C de un primer piso, viendo a una cordobesa con una flor de calabaza en la espalda que la miraba y la decía te amo.

Un silencio. Necesario. Clara necesitaba recordar ese momento para siempre. Nunca le habían dicho te amo y ella nunca había sentido.

por Charo Márquez Ramos

Te estás poniendo coprichosa, sabelo. Si lo se, lo sé. Pero quiero que me elijas a mí, no a mí y a otras personas más.

Yo te elijo a vos para dormir, para ir a ver a La Catalina, para tomar mate el domingo a la tarde, para elegirnos, para ir a una marcha, para hacer el amor. Para otras cosas el mundo es grande.

¿Qué otras cosas? Si estás en Ezeiza y te encontrás con una persona que siempre te había gustado y estás en esa persona en el baño. Eso, coningo, no lo puedo hacer, ni soy esa persona que significaría lo mismo coger el domingo en un bar de un aeropuerto que hacerlo con esa persona X.

No, claro. Y, en ese caso, ¿qué podría decirte. Lo hecho hecho está, a veces, pasa a las partes. Pero ya está. Y si a vos te hiciera esa situación tan particular, esa fantasma llevada a la realidad, lo mismo cogería. Si te hace feliz. La idea de estar juntas es hacer bien. Hacernos felices a una a la otra. A veces uno necesita otras personas para estar completo.

Ahí va, yo con vos soy feliz, no es infiel. No te pongas en lingüista, por favor. No entiendo qué es eso que necesitas. ¿Vos me llenás totalmente, no necesito a alguien más. Pero sí. No, bonita. Solo necesito que te necesites algo o alguien. Vos a mí, necesito que me quieras. Necesitar se necesita el aire, la comida, ¿no?

Si, desde que estamos juntas no piensas en hacer otra persona? Si, pienso si.

La consumación del hecho es secundario, dijo Cortázar en Rayuela. Una persona no le es infiel a su pareja por sus pensamientos en otra persona, ¿no? Pero por un rato, su objeto de deseo coge por la pareja.

Hay fantasmas que no tienen por qué ser llevados a realidad. No, la fantasma de la violación, no. Pero, un trío sí, ¿por qué? Sí no, capáz nunca hubieras estado con una mujer en primer lugar.

Tá. Tenés razón. Yo no estoy con otras personas porque que soy infiel o porque no te elijo o porque no gustan más otras personas. Sí no, porque me voy hago al amor, con vos, como más los domingos, voy al cine, de vos te hablo a mi mamá, con vos construyo.

Clara sonrió. Si hubiera estado en la Grecia sofista, Mariana habría ganado la discusión. Pero estaba en Barrio Norte, en el departamento C de un primer piso, viendo a una cordobesa con una flor de calabaza en la espalda que la miraba y la decía te amo.

Un silencio. Necesario. Clara necesitaba recordar ese momento para siempre. Nunca le habían dicho te amo y ella nunca había sentido.

mujeres malhabidas

Se abrazaron. Pusieron Bebe. Sus ojos se centraron en los de Mariana. Estaban tan cerca que el marco de los anteojos de Clara se había transformado en enemigo. La cordobesa tenía un solo ojo, perfecto, casi simétrico, pestañeaba y sonreía con toda la cara. Como un cíclope.

Clara se sentía como esos personajes de comedia romántica de Hollywood que, al final de la película se dan un beso en medio de la calle, o en la playa o en un lugar con mucha gente y la cámara se aleja y empieza a girar alrededor del par que sigue besándose, la gente aplaude y empiezan a bajar, en la pantalla, los títulos. De fondo, una canción pop que, por alguna razón, es importante para quienes se están besando.

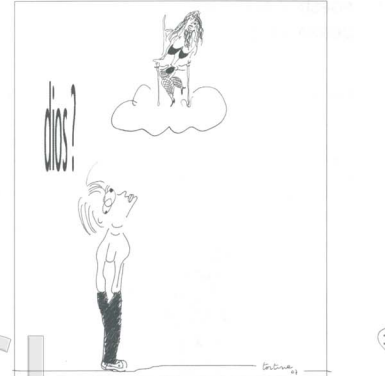
Solo que en esa cocina no bajaban títulos ni había gente aplaudiendo. Eran ellas dos, eligiéndose, mirándose a los ojos, sintiéndose en la primera persona del plural.

Aunque pudiera haber otras personas en sus vidas, como había sucedido de otras personas, también había un futuro proyectándose en ese beso. En ese eligirse. En ese convertirse en cíclopes. En ese decirse te amo y no decirlo a otra persona. En amarse. En dejar de ser potencialmente personas que se aman y también en acto. Sentir que sucede, también que, sin saber cómo ni cuándo, algo te abraza la piel y te rescata del naufragio.

Ese sábado no salieron de la casa de Mariana. El mundo que estaban creando entre las dos, desde las dos, con la otra, cada una, era más hermoso que el resto del mundo.

Y, además, ahora hay azucar para el café.

Ja, te amo.



LA FIESTA

por Viviana Álvarez

Su refugio en San Antonio de Areco. El diquecito. El río, tibia en verano, se escurría entre sus pies. El ambiente apacible de gramíneas. Un lugar apacible y tranquilo. Donde sólo se escuchaba el caer del agua y el rumorial viento. Dos o tres saucos que entristecían el paisaje con sus lágrimas inconexas. Ocos. Lanchas. Y notas de fin de semana. Parte de la gran ciudad se trasladaba hasta el pueblo. A mediados de noviembre, lloviera o no, se celebra cada año un gran fiesta. Los habitantes del pueblo se multiplican por tres, por tres o por cuatro. No queda ni un misero cuadro disponible. El Museo de Areco festeja los sacos sus matroetes a la calle. El exhiber galpón que oficia de pincelada, húmedo y frío, quedaba vacío. El cuidador le permitía entrar su una discreta puertecita y permanecer allí todo lo que duraba la algarabía. También ella celebraba su encuentro anual. La música por la indescifrable escualtada hacia su oficina. Diecinueve centos día el destino de cientos de personas. Ella... aplicando castigos y prohibiciones. Treintaseis y siete y tres caretes. Un fin de semana vuelto... sólo uno. Abandonada el rodeo pegado a la mesa y los zapatos de taco cuadrado. Parecía que el rústico sombrero no resistiría otro año más... pero sí. Anteojos muy grandes. Y pasión. Alegria. Belleza... y el género que la ocultaba del resto del mundo. Excedió su auto entre los matroetes del costado de la ruta. Casta la plaza principal. Entró a la iglesia con la mirada sujeta al piso... Dios tampoco entendería su pasión. Se acomodó en el confesionario, a la derecha del altar. Acercada contra la pared del claustro, sintió frío. La biblioteca pública estaba del otro lado. Creyó escuchar la respiración agitada de su amante. Estaría acomodado antisuamente los últimos libreros y vendría a su encuentro... después al museo cerrado... y a recordar tanto delirio accaduto. Dijos ryo. Ya casi destiñidos desde el noviembre pasado. No había tanta gente como los otros años. No encontraba algunas caras conocidas. Y no escuchaba la música por los altoparlantes. La biblioteca cerrada. El museo abierto: sólo para ella. El cuidador, un viejo que sus dientes perdidos no le impedían sonreír. Hoy no reía. La esperaba en el portón grande. El que da a la esquina. Su puertecita estaba cerrada con candado. Una mano ajada: apoyada en el corazón. Como sosteniéndolo. Y movía la cabeza con gesto triste y desorientado. Hoy no hay fiesta. No pudimos estar... dijo el anciano. Un coche negro encubrecaba la procesión. Seguido por el coche del intendente y un poco más atrás, casi todo el pueblo. Lo último que se le escuchó decir fue que quería esperar hasta el lunes, después del festejo. Dentro del auto negro: una caja de madera herméticamente cerrada. Dentro de la caja: Damiana, la biblioteca.



la ilustración es de Cecilia Muñoz giesaliti1977@bommail.com

na. Ni siquiera en Montevideo. Porque no le interesaba. Porque no lo decidía. Porque no le importó. Por qué iba a estar con otra persona. Si Mariana estaba todo lo que siempre había querido.

La cordobesa había sido clara desde el principio: la

POESÍA Y PINTURA...
CORBALÁN & ARROYO

CONSIDERÁS MAL

Si no es el tiempo del amor,
digo: si la boca en inconcebible
apertura, no te mueve
a alimentar, entonces será que no
es el tiempo del amor.

LA MORDEDURA

Anda, en apariencia,
indemne. No advierte
aún el rastro de sangre,
la herida ni el sigilo del paso
tras de ella.

De "Como mil flores" de próxima aparición en Hipólita Ediciones



Entre morir
o vivir, etjio
callar.

Fuera de esta habitación,
los perros inician su inacabable
perorata nocturna; los gatos se hacen
uno con el muro y crece, en el mundo,
una jerga animal que no me es extraña:
sube por tus ojos antes
de tocar mi cuerpo.

De "Inferno" (Tierra Firme, 1999)

VASCA

desviada

desviada

sigo
por el camino correcto

De "La pasajera de arena"
(Tierra Firme, 1992)



Macky Corbalán soy yo, unas veces más que otras. Nací muchas veces, la primera en Cutral Co, un pueblo de Neuquén donde también quiero volver cuando sea la hora de devolver la picha. Me gusta creamer poeta, no sé qué piensa la Poesía de alto. Publiqué dos libros: La pasajera de arena, en 1992 e Inferno, en 1999 (ambos en Editorial Tierra Firme). Está por salir el tercero, en breve, en Hipólita Ediciones; se llama Como mil flores. Soy lesbiana, feminista, vegetariana, activista por los derechos de los animales no humanos, de Boca, trabajo como periodista y sigue la lista.



Gracias Vanessa Arroyo por la ilustración

ACADÉMICAS (¿O SOCIALES?) - VISIBILIDAD EN LAS AULAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES...

por Sonia Goronazky

No hay una forma de visibilidad, sino infinitas, no hay un ejercicio de la visibilidad «claro y distinto», sino múltiples, superpuestos y cambiantes. En esa enorme variedad, yo me comprometo con toda mi imaginación y el mayor desenfado posible, lo que no resta compromiso a mis intervenciones.

El proyecto de visibilizar las opciones sexuales y de género no hegemónicas en mis aulas (vale decir, las aulas donde doy clase) es la «medida posible» de mi idea casi maximalista de utilizar el alto prestigio que aún conserva la institución «universitaria», el lugar privilegiado de los docentes y la posibilidad que tenemos de transmitir conocimiento o al menos información legítima(da) como una herramienta más en la formación del pensamiento abierto y crítico de nuestros alumnos.

Al plantearles esta inquietud, mis compañeros* de cátedra ni siquiera entendieron su sentido. Con esta limitación, inicié una campaña solitaria pero continua desde el primer día de clase. Presentarme un buen día en clase luciendo una remera con la inscripción «POTENCIA TORTILLERA» (y las dos afamadas «muñequitas» para disipar cualquier posible duda) no fue un acto aislado, ni una culminación, aunque ciertamente tuvo un impacto más alto que otras de mis intervenciones, focalizadas más en la oralidad y gestualidad propias de la tarea docente.

Uno de mis objetivos es romper con la idea de una docente como una mera emisora de información específica y acotada. Desde el área de las materias «esclerizadas**», es un compromiso que considero urgente e ineludible, así como plagado de dificultades epistemológicas, ideológicas y prácticas.

Otro objetivo es abrir, en forma implícita, la posibilidad de intercambio y diálogo con mis alumnos, que a menudo no encuentran otros espacios que los cibernéticos para tratar cuestiones sobre las identidades, las sexualidades, etc. no sólo propias, sino también de las personas con quienes se vinculan. En mis clases de Biofísica (para estudiantes de carreras del Área Salud) no puedo dejar de tener presente a la joven ginecóloga que se tocó el crucifijo que lucía en su pecho cuando le conté «no me cuidó para evitar el embarazo porque soy lesbiana y sólo emito un «¿cómo es?», que, por supuesto, cortó de cuajo mi necesidad de consultarle acerca de los cuidados que si me interesa conocer. Espero que nadie de mis alumnos -cuando en el futuro ejerzan su profesión- cometa tamaña y dolorosa torpeza.

Se me podría preguntar por qué difundí aquí y en otros lugares mis intervenciones tan individuales y particulares, tan acotadas, como parte de los ejercicios de visibilidad y lucha por todas las libertades sensoriales, identitarias y de las otras. Encuentro muchas respuestas: La existencia de Baruyera (grupo de militancia crítica que publica una revista) es también una respuesta colectiva y de distinta escala a esta problemática. Baruyera (la revista) quiere llegar a lugares donde -por diferentes razones- hoy en día no llegan demasiadas publicaciones de sus características. Siendo una de las editoras, considero valioso no separar ni siquiera ante mis propios colegas y alumnos (con quienes me encuentro en marchas, en reuniones, en talleres, en lugares «de ambiente», en el colectivo y en cualquier parte) mi militancia de mi trabajo.

* Escribo «compañeros» porque me fue impungado el uso del doble género como inñiti y capcioso, con los conocidos argumentos sobre la «universalidad» de la «o» final.

** Física, Matemática, Química, y también Biología.



Adhesión
Diana Maffia
Diputada de la Ciudad Autónoma
de Buenos Aires
(una banca amigable)
despachodiputadamaffia@gmail.com
4338 - 3113 / 3112

Adhesión
Dra. Dora Barrancos

Por una sociedad democrática, por una
sociedad de diversidades.

STAFF
BARUYERA

Editoras
Verónica Marzano
Sonia Goronazky
Amalia Hidalgo

Redactoras
Charo Márquez
Ramos
Josefina Ramón
Verónica Marzano

Sonia Goronazky
Amalia Hidalgo
Florencia de
Angelis

Humor
Tortina

Ilustración
Cristina Coll

Fotografía y
Diseño de
Imagen
Florkia

Teatro
Martín Marcou
Sonia Goronazky

INVITADXS

Paula Torricella
Viviana Álvarez
Macky Corbalán
Marcela Rodríguez
Mariela Ansensio
Vanessa Arroyo
Gabriel Peratta
Gisella Muñoz
Aylén Brunet
Eric Drooker

Escribinos @
baruyera @
yahoo.com.ar
Visítanos en

www.
baruyeraldia.
blogspot.com

CARTELERA TEATRAL

BERNARDA ALBA CANTA (RECOM.)
Creado e interpretado por Gimena Riestra cuenta con piezas musicales clásicas y originales, como un desfile de vestimenta. Sergio Angelino Negros, Balada para mi Muerte de Piazzolla y Ferrer, pasando por Over the rainbow y Maybe This Time la conocida pieza de Fred Ebb y John Kander. A la Pórtica de Lorca se suman los párrafos de autores especialmente escogidos: André Malraux, Antonio Porchia, Jacques Prévert y Walt Whitman. Centro Cultural de la Cooperación. Corrientes 1453. Sábado 23hs. Loc: \$20. Repone el 22. Res: 807-8077.

MUJERES EN EL BAÑO

Seis mujeres diferentes, poseen sus fantasías, cambian de sexo, se transforman en estrellas de rock, recitan reggaeton, tiran las siliconas por los aires, cantan, se tocan, se divierten, sufren y bailan. Seis manifestos desobedidos acerca de la belleza, el amor, la alimentación, la pérdida, la obsesión, el deseo y el sexo. La nueva obra de Mariela Asensio. **Extrema 10 de enero 2008** en el Espacio Callejón. Humahuaca 3759, sábados 23hs y domingos 21hs. Res: 4602-1167.

CASA (RECOMENDADA)

El cuerpo como arquitecto, la arquitectura como manual de instrucciones que definen topográficamente nuestras vivencias. La proyección de un video realizado a partir de la obra "la chica del bosque" de León Ferrari y coreografiado por Gabriela Prado, abre el juego al mundo poético que se completará con la obra performática. Dirección de Gerardo Lissak y Gabriela Prado. El camarín de las mujeres. Martín Marcou. Sábados 23.00hs. Loc: \$20. Finaliza 29.12. Res: 4642-9655

EL DÍA QUE NIETZSCHE LORÓ

El incipiente psicoanálisis se ocupa de la historia de Friedrich Nietzsche en esta obra de esperanza de la civilización occidental. Un joven Sigmund Freud observa el encuentro entre su maestro y Nietzsche, aquí filósofo más allá de lo simplemente tal, más que su métrica hacia el abismo de sus obsesiones. Esta es la historia de la milagrosa cura de ambos mediante el arte y la amistad. **Re:extremo:** 17.01. Viernes 20.30 hs. Viernes y Sábados 21.00 hs. Domingos 20.00 hs. Teatro La Comedia, Rodríguez Peña 1062, tel: 4815-5665/ 4842-4228. Loc.: debe \$35. Des: 4-Est y Jub. Loc: 4373-9899

SEÑORITA JULIA

De August Strindberg (Versión libre). Plantas como temas esenciales, tal cual lo establece el autor en su prólogo, el antinomisismo y los conflictos entre clases sociales. Viernes y Sábados las 22-30. **Extrema:** 18.01. Loc: debe \$25. Teatro Del Nudo - Corrientes 1551 - Res: 4373-9899

DOLLY GUZMÁN NO ESTÁ MUERTA!

Dolly Guzmán, gloria del espectáculo porteño, ha desaparecido. A lo largo del espectáculo, el Detective a cargo de la investigación, intenta develar el misterio. Entre canciones, llantos, chismes y tívov comienza a desentrañarse la oscura trama de mentiras que



rodre a la doble, triple y cuadruple vida de la estrella portea. Viernes y sábados a las 21:00hs. Loc: \$15. Repone vie 19.01. Centro Cultural Larcas y Caratas - Venezuela 370 - Res: 5354-6618

SUCIO

Hay hombres que son como chicos. Hay hombres que son como chicos viendo un espectáculo de fuegos artificiales. Tres hombres solos en un lavadero automático. Tres hombres solos, a veces cantando, a veces cantando canciones, a veces no saben qué hacer con sus vidas. Viernes y sábados a las 23:30. Loc: 3053. Res.: 4963-2568

Ates Visuales / 2008

«LA OLA»: A partir de un recuerdo de la niñez como diáspora, *Nora Chorkovskiy en La Ola*, su nueva muestra. Un dispositivo de juego, la calesita, nos remite hacia un mundo de ensueño, donde el tiempo y el espacio se funden para recrear el vértigo de la fluj. **VASSOZAC:** Mito del 1912, a la 1918. **cañal:** Domingo 24 de febrero, a las 19hs. Loc: Sala 8 del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada libre y Gratuita

La información sobre la programación de estos espectáculos está sujeta a posibles cambios o modificaciones de día y horarios y es responsabilidad de los elencos o teatros.

Para enterarte de más estrenos teatros: <http://www.agendalatesartes.blogspot.com>

Martin Marcou

martinmarcou@hotmail.com

libro: barurero

LAS PALABRAS TIENEN SEXO Introduciendo a un periodismo con perspectiva de género.

«Los crímenes siguen siendo pasionales» y en los diarios el deporte es masculino aunque haya mujeres y muy buenas mujeres (...), la economía es (en los medios) cosa de varones, aunque La Ministra sea una mujer... y más. Por todo esto, este y los libros que seguirán son imprescindibles.»
Liliana Heller - contrapata

Crímenes Col

TALLER DE PLÁSTICA
Clases de pintura y dibujo zona centro - 4392-5677
cristinasanz@yahoo.com.ar

de placeres ambiguos

LXS AMIGXS TAMBIÉN RECOMIENDAN..

PARA EMPEZAR EL AÑO

En este extraño ¿final? de temporada 2007, hay obras que siguen en cartel hasta prácticamente las vísperas de las fiestas "findeañeras". Es casi un hecho que las obras por estas fechas giran a otros temas de sociabilidad.

Pero ojo el respiro que da el teatro independiente-alternativo-off, o como gustar llamarlo, a estas fechas de algunos pocos días, ya que la última obra de 2007 baja de cartel en fecha 23 de diciembre, y la primera que inaugurará el 2008 lo hará el 3 de enero.

En su gran mayoría "tomarán el hilo" reposiciones, es por eso que las Barureras deben estar alertas cuando reaparezcan estas puñaladas de títulos que anunciaremos más abajo. El motivo es que la mayoría de las salas alternativas no cuenta con equipos de aire acondicionado, y no hay nada peor que ver una obra que no nos guste transpirando, a la reina así que vamos:

La Aina - Elifred Zellinek en estado puro (Teatro Del Abasto)

Pellicano - Strindberg bajo la mirada de Luis Cano (El Portón de Sánchez)
Acáto cruzado desde el abismo - Rosa Luxemburgo en un delicado juego teatro (DelBorro)
Stefano - Discípulo siempre Discípolo (Del Vajo Palermo)
Guardias - La vida en las pequeñas cosas (Teatro Del Abasto)

Entre protagonistas figuran las salas en donde se tendrán en la temporada 2007.

No son muchas pero, a mi humilde entender, son imprescindibles para empezar el año teatral con viento a favor. Queridísimas y estimadas Barureras, espero que este sea la primera de muchas colaboraciones para este medio, que empújate y empújate.

A no dejar de ir al teatro, a no dejar de discutirlo, porque es la única manera que crezca y crezcaamos.
Buenas fiestas y nos estamos cruzando.

Gabriel Peralta
Crítica Teatral

N. de las E.: Gabriel es un compañero de andanzas teatrales. En Crítica Teatral encontrarás críticas, notas, recomendaciones y más.
<http://www.criticateatral.com>

CLASES DE FOTOGRAFÍA

FILMACION EDUCACION FOTOGRAFICA

DE EVENTOS

FOLKBLK

15-6002023

DRAGNET@FOLKBLK.COM

protagonistas de fantasma. + Poesía de Cristina Peri Rossi, en Diáspora

MI VISIÓN DEL MUNDO Y DE LA VIDA ES FEMINISTA (Entrevista a Mariela Asensio)

por Martín Marcou

Actriz, dramaturga, directora teatral, creadora de Hotel Melancólico y los espectáculos más destacados y renombrados del teatro independiente argentino.

¿De qué trata Hotel Melancólico? ¿Cuáles son los temas que la atraviesan?

La obra cuenta historias fragmentadas en espacios compartidos, expone la intimidad de seis personajes que habitan un hotel de mala muerte, y que constantemente buscan el sexo y el amor. Deja en evidencia la soledad extrema y la tristeza, los encuentros y los desencuentros. La artista que genera la intimidad interviene por otros. Al mismo tiempo, se ríe de ciertos estereotipos, y los denuncia a través del humor. El espectáculo es arcaico, además, a un universo musical que los actores ejecutan en vivo.

¿Cuál fue, o cuáles fueron las razones que le motivaron a escribirlo?

Los disparejos fueron dos viajes que realicé en el mismo año; uno a París y otro a la ciudad de Asunción del Paraguay. Cada ciudad posee una personalidad muy fuerte que por razones diferentes me compovieron. A partir de imágenes concretas que me atravesaron comencé a gestar la idea. Quise contar situaciones de intimidad en espacios compartidos; poezizar la cotidianidad; encontrar belleza en lo patético y construir relato a partir de un universo musical.

¿Desde tu punto de vista, como hecho artístico, ¿qué es lo mejor de Hotel Melancólico y por qué?

Me cuesta responder esta pregunta, no se qué lo mejor; pero quizás sea desde la simplicidad; pues a partir de situaciones muy simples el espectáculo despliega poesía y construye un lenguaje. Creo que esa es una virtud de Hotel Melancólico. También permite que el espectador complete; cosa que valoro del teatro cuando lo veo.

¿Cuáles fueron los cambios más notables que sufrió Hotel Melancólico a lo largo de cuatro temporadas?

No sufrí grandes cambios desde la puesta

ni desde la dramaturgia. El cambio más rotundo fue la impronta de los actores; que a medida que se fueron apropiando de la puesta, comenzaron a enriquecer su trabajo; a llenarlo de detalles y destellos personales que enriquecieron ampliamente lo que tenía para hacer en un principio.

En la obra hay un personaje homosexual. ¿A qué responde la inclusión del personaje de la historia y qué importancia le das a la sexualidad en sus montajes?

Hay personajes humanos que buscan constantemente el amor. La inclusión de un personaje homosexual no responde a nada en particular. Del mismo modo que hay personajes heterosexuales, los hay homosexuales. Al menos así funciona en mi creación. El sexo es muy importante en mis puestas; me interesa particularmente el plano de la fantasía y el deseo. Ahora mismo estoy trabajando en un nuevo espectáculo en el cual la sexualidad es fundamental como motor dramático.

¿Qué lugar ocupa la mujer dentro de tus espectáculos?

¿Qué lugar ocupa la mujer en mis espectáculos? Todo lo que hago, lo hago desde mi ser mujer; por lo cual ocupa todo el lugar.

¿Qué opinión tienes sobre el feminismo?

Mi visión del mundo y de la vida es feminista; por lo cual no tengo una opinión formada hacia el feminismo como algo externo a mi persona. Yo soy feminista, y deseo que el mundo tráfego fuera a serlo para alcanzar un modo más humano de practicar la existencia. Lamento profundamente el desinterés y la ignorancia de muchos sobre el verdadero significado de la palabra feminismo; que casi siempre es una excusa perfecta para desestimar y desvirtuarlo.

¿Cuáles son los temas que le movilizan en este momento de la vida y le llevan a escribir historias?

No basco los temas; simplemente los temas aparecen. Me conecto conmigo y con el mundo y todo el tiempo estoy recreando aquello

que me comueve por alguna razón. En general siempre aparecen los mismos temas: el amor, el deseo y el sexo, la identidad femenina y mis preocupaciones al respecto: la presión, el sometimiento, el medio y los estereotipos. La fantasía y la realidad sacada de contexto.

¿Cómo ves el panorama actual dentro del teatro y cuáles crees que han sido tus aportes desde tu vida artística?

Creo que el teatro en Buenos Aires es realmente un fenómeno único. La actividad teatral de esta ciudad es inédita en el mundo. Eso realmente es un valor que está bueno registrar. Hay variedad y calidad, impronta autogestiva, bisqueledad, diversidad estética. En fin, lo veo más que bien. Lo que no veo nada bien es el rol de los organismos estatales con respecto a la actividad teatral independiente. Cada vez están menos apoyando. No se cuáles son mis aportes, creo que es muy pronto para definirlo. Por lo pronto, siento que mi producción es auténtica y personal.

¿Cuáles son tus próximos proyectos?

Mujeres en el baño, obra que estreno el 5 de enero en el Espacio 3Callejón; y es la primera parte de una trilogía que se completa con las obras "Mujeres en el aire" que indaga sobre el trabajo y la familia; y "Mujeres en ningún lugar", cuya temática es la trata de mujeres. Por otra parte, comienzo a ensayar la obra "Crudo" que escribí junto a José María Muscari, y que el año siguiente dirijo. La misma se estrenará en mayo.

En este número de Barurero disfrutamos de la obra de fabulistas argentinos, algunas de las cuales fueron parcialmente recogidas para su publicación en este número de Barurero. Cristina Coll: ilustraciones varias (pp. 4, 14 y 15)

Elorcinia de Angalar: arte conceptual (diseño) y fotografía (p. 9)
Yussara Arroyo: pintura en p. 10
Avelin Brunet: ilustraciones (p.6 y contrapá)
Evelin Droscher, Syssiph, Aforth Richter (tapa), Lauer Wernersky, S.5, Masters of the World (p. 6) www.drooker.com

Si querés publicitarlo o «adherir solidariamente», escribinos a barurero@yahoo.com.ar. Así nos ayudas a autofinanciamos, sin transar con nadie.

Gracias a: Mariana Inés Carré, a Mercedes B., a Liliana Dresner, a Maritane y a Matías, a Diana Maffia, a Las Fugitivas y a Las Mariposas y a tantos más por su apoyo y su cariño, su trabajo y/o dinero



H.Yrigoyen 1536 (subsuelo)
tel. (5411) 4381 0832
www.libreriademujeres.com.ar

Diálogo Prostitución /Trabajo sexo: las protagonistas hablan. Lohana Berkins y Claudia Korol (compiladoras)

Revisar este diálogo permite apreciar cómo el tránsito del deber a la prostitución se pasa de la solidaridad. Luego de explorar las diferencias en su forma de definirse, e incluso de hacer reproches recíprocos, a la historia del movimiento de demanda de derechos, donde en algunas oportunidades compartieron caminos y en otras estuvieron en serrecas opuestas, quienes discuten van definiendo un enemigo común.

En parte por efecto del recuerdo de viejas solidaridades de lucha, aprietan filas con la indignación, contra la discriminación, contra los explotadores, contra la policía corrupta, contra la falta de oportunidades, contra la ignorancia de los propios derechos. Y conciben la posibilidad de aceptar y respetar sus diferencias para luchar juntas. Diana Maffia.



BARUYERA

¿DÓNDE CONSEGUIR BARUYERA?

Si vivís en la **Ciudad de Buenos Aires**: LIBRERÍA DE LA MANCHA Corrientes 1888; LIBRERÍA DE LAS MADRES Hipólito Irigoyen 1584; LIBRERÍA DE MUJERES Hipólito Irigoyen 1536 subsuelo; OFICINA PROYECTISTA Perú 84 - 6 piso of. 82; BE-

Para recibir Baruyera por correo, escribinos a baruyera@gmail.com

Carranza, hacia Catedral; KIOSCO esq. Cabildo y Jaramiento (mano hacia el centro); TREN A SUÁREZ - Estación Villa Pueyrredón (hacia Retiro); CASA BRANDON Luis María Drago 236.

Si vivís en otro lugar de Argentina: LANÚS: Librería Rodolfo Walsh, Universidad Nacional de Lanús; MONTE GRANDE, EZEIZA, CAÑUELAS, LOBOS: cr. a Amy: 11 56 43 48 18 ó amy_baruyera@hotmail.com, LA PLATA: cr. a

las Mariposas Mirabal (mariposasmirabal@gmail.com), o en Kioscos Centricos, zona Plaza San Martín cr. a Alfonsina, teléfono 0221 450 0827; en PERGAMINO: C.I.E.P.E.G. San Nicolás 90 o al 2477 59 9168; en NEUQUÉN: cr. a las Fugitivas del Desierto lesbianasfugitivas@gmail.com, MENDOZA: cr. en movimiento@yahoo.com.ar

O en otro país: ESPAÑA: cr. a Paula: duccabebes@gmail.com; CHILE: cr. a Alejandra catrinapolanco@gmail.com o Colectiva Lésbica Mafalda 92 16 76 45 / 04129 55 351 cr. = contactar... gracias!

Más lugares: Averigüá clickeando en «¿Dónde encontrás Baruyera?» en la columna derecha del blog

www.baruyodia.blogspot.com

¿DÓNDE ESTÁ JULIO LOPEZ? EXIGIMOS ESCLARECIMIENTO Y APARICIÓN CON VIDA